

MAR DE FONDO

Cursos de verano

JAIME VÁZQUEZ ALLEGUE

ESTO de los cursos de verano es algo que pusieron de moda los turistas que vienen a tomar el sol de nuestro país y a aprender español para chapurrear un idioma diferente en sus lugares de origen. Los cursos de verano nacieron para enseñar a los extranjeros -era la teoría- lo que es la cultura mediterránea occidental y, de esta forma, completar el conocimiento y reconocimiento de lo que los patentes de la geografía peninsular aprenden en el contacto directo con las gentes, pueblos y aldeas -era la práctica-. Al final, el visitante de turno, después de haberse dejado la paga extraordinaria en los bares más típicos del lugar, de haber comido en los tópicos restaurantes gastronómicos y de haber disfrutado del sol que más caliente, se volvía a su país con los bolsillos llenos de recuerdos y de fotografías para enseñar a sus amigos y hacer publicidad gratuita del turismo hispano. Pero se volvía, sobre todo, con un diploma, título o acreditación de haber realizado un curso de castellano de quince días, asistido a unas clases de guitarra española por las tardes, haber hecho un máster de castañuelas los fines de semana y hasta haber obtenido una diplomatura acelerada en arte flamenco.

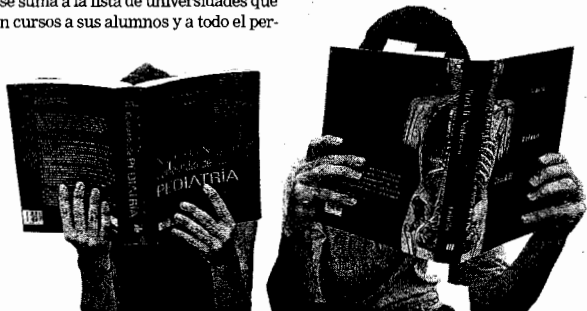
El menú estaba servido y los administradores universitarios descubrieron el negocio en los cursos de verano y extendieron la cobertura a todos los ciudadanos dispuestos a tragarse un horario de cuatro o seis horas de clase diarias en pleno agosto. Ahora la tuna del Fonseca no puede cantar cuando llega el verano porque no se queda triste y sola en los meses de julio y agosto. Al contrario, se llena de universitarios que hacen cursos de verano a la caza de títulos acreditativos para engrosar el curriculum vitae y tomar el sol entre clase y clase. Hasta el Campus de Granada -desde hace ya muchos años- se suma a la lista de universidades que ofrecen cursos a sus alumnos y a todo el per-

sonal vegetante que toma notas en cuadernos cuadriculados.

Los años de cursos veraniegos han ayudado a su especialización superada la menopause experimental. Por eso, en la ensalada variada de cursos de verano que uno puede hacer encontramos todo tipo de artes y letras -que decían los clásicos- como aprender chino para saber dirigirse a las tiendas de ropa de usar y tirar, adquirir conocimientos forenses por si a uno le toca enterrar a su gato en un panteón para la ocasión, recibir clases de cama sutra a través de espejos cóncavos o estudiar el lenguaje de los monos para poder entrar en un zoológico y ganarse al personal manteniendo una conversación con el macaco que no para de reírse de los visitantes.

Los cursos de veranos sirven, además, para no perder el hábito de la asistencia a clase. Cursos especializados para masoquistas que después de nueve meses lectivos de docencia académica optan por completar su curriculum con el pleno de tres meses más, los veraniegos que engrandece el valor carismático del arte del saber de todo un poco, aunque ese poco se adquiere al fresco de un ventilador de aire acondicionado y con una beca que cubra las tasas de matrícula y los costes de alquiler de una habitación de estudiante ocupado, como en los viejos tiempos.

Yo soy de los que piensan que los cursos de verano sirven para algo más que para perder el tiempo, gastar el dinero y pasar calor escuchando un rollo que no sirve para nada. A lo mejor -sin darnos cuenta- ha llegado la hora de traducir el lenguaje académico y universitario a la facultad de la vida, al lenguaje del bañador que predica en las playas, que veranea en el desierto y que se baña en el lago con sus alumnos. ¿Una nueva forma de ver y entender la educación?



CARTAS AL DIRECTOR

Los originales que se envían a esta sección no deberán sobrepasar 25 líneas mecanografiadas. Estarán firmados y se hará constar el número del D.N.I. junto con el domicilio y el número de teléfono de sus autores. La Dirección del periódico se reserva el derecho de publicar los textos recibidos, así como de extractarlos en el caso de que sean excesivamente largos. Dado el volumen de originales que se reciben, no se mantendrá correspondencia ni contacto telefónico con los autores. También pueden enviarse por correo electrónico a la dirección: cartasdirector@ideal.es. En este caso, compruebe que su carta está libre de virus para que pueda llegar a su destino.

Gracias a la Unidad del Dolor del Ruiz de Alda

Sr. director de IDEAL: Quisiera pedirle la publicación de mi carta en el periódico que dirige para, a través de ella, agradecer de todo corazón a los doctores Juan Romero Cotel, Salvador Ruiz Ortiz, Rafael Gálvez Mateos, Rafael Cepa Nogué, a los enfermeros Rocio Alba Martínez, Encarnación Utrilla Hayas y Juan Sevilla Maldonado, así como a todo su equipo de profesionales que componen la Unidad del Dolor de Hospital Ruiz de Alda, por su profesionalidad de antemano, pero también por el cariño, amabilidad y humanidad que hemos recibido tras la larga enfermedad que ha padecido mi padre Rafael Maqueda. Quisiera nombrar desde el primero al último profesional perteneciente a la Unidad del Dolor, porque me han ayudado a luchar en lo posible para alargar la vida de mi padre, aunque al final los esfuerzos hayan sido infructuosos. Tras el fallecimiento de mi padre, me gustaría reconocer la capacidad humana que desprenden a la hora de tratar a los enfermos y familiares, algo que yo misma he vivido en persona. Y vuelvo a reiterar, desde el primero hasta el último, gracias. Poner de manifiesto al director médico, que puede estar muy orgulloso de sus profesionales, y expresar mi rabia contenida, porque pienso que ningún ser humano merece sufrir tanto para

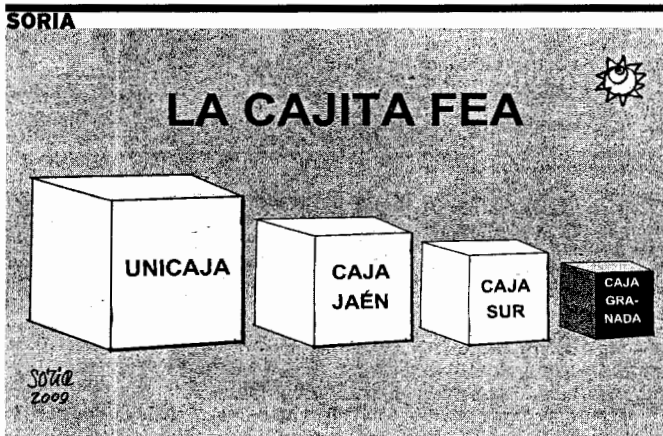
morir: En nombre de mi madre, hermano y en el mío propio. Muchas gracias.

Elisabeth Maqueda Aguilar Atarfe

Horror en San Matías

Señor director de IDEAL: Le ruego publique esta carta porque lo que está pasando en la calle San Matías es un despropósito. Los coches, motos, etc, pasan a una velocidad increíble. Hemos mandado al Ayuntamiento escritos sobre el tema y ni caso. Solicitamos badenes o bandas sonoras entre los números 29 y 31 de dicha calle y nos contestan que no. Mientras tanto, accidentes casi a diario. Varias veces estrellados contra las vallas (tenemos fotos) e incluso el 14-4-09 un autobús urbano número 115 de la línea 32 se estrelló en este punto cortando la calle. No existen aceras, el espacio es de 1.90 metros, niños, ancianos o una señora con silla de ruedas, pasamos a diario y nos da pánico al salir de negocios o bares, mientras el Ayuntamiento dice que no, que no ponen bandas ni badenes, que le pasan la nota a la policía para el control de velocidad (tenemos carta certificada). Todo falso porque no se controla nada. La desgracia está servida y la veremos pronto. Por favor, señor concejal de Tráfico o Movilidad (no lo sé) tome nota de esta carta. Un saludo y gracias.

Pedro Sánchez Cañero Granada



ficaciones, hoteles? ¿Cuántos cientos o miles de millones de pesetas habrá pagado en honorarios?

c) ¿Cuántos otros técnicos aparejadores, ingenieros y peritos de todas y diferentes titulaciones habrán trabajado para el grupo Ávila Rojas? ¿Cuántos honorarios habrá pagado?

d) ¿Cuántos notarios habrán firmado cientos y miles de escrituras de compraventa, de fincas, solares, pisos, locales, aparcamientos, obras nuevas, divisiones horizontales, hipotecas, cancelaciones, cartas de pago? ¿Cuántos cientos o miles de millones de pesetas habrá pagado en honorarios?

e) ¿Cuánto habrá pagado a lo largo de casi 50 años en impuestos, registros, licencias de obras, tasas de todo tipo, convenios?

f) ¿A cuántos abogados, asesores jurídicos, fiscales y urbanísticos y de todo tipo habrá contratado y pagado honorarios por

cientos o miles de millones de pesetas el amigo Pepito?

g) ¿Cuántos cientos de millones de pesetas habrá pagado el grupo Ávila Rojas en propaganda de sus promociones en radio, prensa, TV y ahora es casi todo negativo?

h) ¿Cuántos miles de millones habrá pagado don José en intereses y comisiones a los bancos y cajas, que decían ser sus amigos en los tiempos felices y después se convirtieron en enemigos?

i) ¿Cuántas personas dieron a Pepito solares a cambio de obra en los años 60, 70, y 80, y ganaron jugosos beneficios sin aparecer para nada en el complicado mundo de la promoción y construcción?

j) ¿Cuántas personas han reservado pisos al grupo Ávila Rojas, dando una pequeña señal y antes de tres meses aparecían por la oficina a firmar los contratos a nombre de otros compradores, dándole un pase al precio y a veces, por no decir casi siem-

pre, ganando en la venta del piso más que el propio promotor?

k) ¿Cuántas subcontratas y pequeñas empresas de múltiples oficios han nacido, crecido y vivido a la sombra del grupo de Ávila Rojas?

l) ¿Cuántos miles de puestos de trabajo de todo tipo, directos e indirectos, habrá creado don José Ávila Rojas a lo largo de su vida profesional?

Considero conveniente parar aquí porque la retahíla de preguntas es interminable y seguramente acabaría con las letras del abecedario de seguir haciendo apartados de posibles beneficiados.

Por todo lo expuesto, y por lo mucho que todos los que conocemos a Pepito podemos recordar, únicamente con pensar durante sólo cinco minutos, cuantos favores, ayudas, donaciones, patrocinios quedaron atrás, y en estos momentos que me imagino que serán muy malos para él, pienso que debía-

mos agruparnos, y a ello os invito, en una asociación de 'Amigos de Pepito Ávila Rojas'. Esta asociación, como es lógico, sólo sería para darle el apoyo moral necesario, y si fuese posible en su momento, como bien decía el otro día en estas mismas páginas el buen amigo Jerónimo Páez, apoyar una petición de indulto.

Y termino diciendo que estoy seguro de que si nos reuniéramos todas las personas que de alguna manera u otra han recibido algo positivo de Pepito, por trabajo, favores, encargos profesionales o simplemente por gozar de su amistad, no tendríamos en Granada, local o edificio con aforo suficiente para reunirnos.

El gran poeta alemán Goethe dijo que «El mejor destino que se puede dar a una vida es dedicándola a algo que dure más que la vida misma».

Querido amigo, desde estas reflexiones y preguntas sin respuesta recibe un abrazo.